

## INFORMACIONES

### ENRIQUE LAFUENTE FERRARI 1898 - 1985

En Madrid, ciudad que le vio nacer, ha fallecido en fecha reciente Enrique Lafuente Ferrari, eminente historiador y crítico de arte, reconocido internacionalmente a través de los estudios que dedicó a partir de 1928, a la pintura española y de manera preferente tanto a Diego Velázquez como a Francisco Goya, de quienes llegó a ser el conocedor más autorizado. De los libros que publicó sobre los tres temas señalados, anoto únicamente los siguientes, pues intentar otra cosa escapa a los fines de esta nota: su *Breve historia de la pintura española*, con cinco ediciones, la primera de 1934, las sucesivas revisadas y ampliadas hasta la última que es de 1985; *The paintings and drawings of Velazquez*, Londres, 1934 y *Goya, Les fresques de San Antonio de la Florida à Madrid*, Ginebra, 1955.

Lafuente Ferrari fue discípulo de José Ortega y Gasset; a las ideas de éste debió su interés para teorizar sobre las obras de arte. En alguna ocasión definió su posición al escribir que “la actividad histórica necesita hoy algo más que narración y erudición; exige precisión, aparato crítico, prudencia y mesura . . .” La teoría fue para él una preocupación constante, lo cual le distinguió de otros historiadores y críticos. Él conocía bien el pensamiento orteguiano en relación con la estética, lo expuso en su libro *Ortega y las artes visuales*.

La bibliografía que reúne cuanto publicó Enrique Lafuente Ferrari, es impresionante, para el estudioso del arte español sus trabajos son una fuente imprescindible de consulta; pero aquí es oportuno señalar que también se ocupó del arte de otros países y que, el arte de este siglo, no le fue indiferente, los estudios y críticas que escribió se han recogido, en parte, en el libro *De Trajano a Picasso*, y en los de la serie Observatorio Crítico. En 1984 y a petición del arquitecto Luis Cervera Vera, accedió a publicar en *Academia*, el boletín oficial de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, su bibliografía, precedida de una introducción que por su contenido y el sentimiento que la conforma en sus reflexiones respecto a sus actividades, es algo así como su testamento intelectual, pareciera que redactó esas líneas motivado por la premonición de que su fin no se hallaba lejos.

Enrique Lafuente Ferrari expuso sus ideas en torno al arte, en infinidad de ocasiones, dentro y fuera de la cátedra universitaria, tanto en

España como en el extranjero. El número de sus discípulos debe ser considerable, entre ellos hay que considerar a los que le siguieron a través de sus libros. En México encontró un colega entusiasta en el doctor Justino Fernández. Con la desaparición de Lafuente Ferrari la historia del arte, como él la entendió, ha perdido a un alto exponente de una corriente del pensamiento español contemporáneo.

XAVIER MOYSSÉN